

la UE que no detalla medidas

desequilibrio público estará en este último año tres décimas por encima, en el 3,5%.

En este sentido, la Airef da por hecho que los ERTE se prolongan este año hasta el 31 de diciembre y calcula que la probabilidad de encontrar trabajo de los empleados en ERTE se ha reducido considerablemente: así, los 743.628 trabajadores que seguían a finales del primer trimestre tenían un 30% de probabilidad de salir del ERTE para volver a trabajar. Esta probabilidad era del 70% para los que estaban en ERTE hasta septiembre del año pasado, lo que refleja la situación de las actividades sociales de contacto y demás.

Efectividad de los ERTE

Para cuando llegue el verano, la Airef pronostica que 925.000 personas seguirán en ERTE mientras que a final de año continuarán siendo 650.000 -un aumento frente a los 638.238 en los que cerró abril-. «Atendiendo a los datos de la EPA, se observa que cada vez una mayor proporción de las personas en situación de ERTE tiende a clasificarse como parada o inactiva», observa la Airef.

Al analizar la senda de deuda pública, la Airef también considera factible que en 2024, como cree el Gobierno, se sitúe en el 112,1% del PIB, aunque ve más probable que sea del 112,4%. Como fuere, a la vista de cuál será la evolución del gasto en pensiones ahora que las generaciones del 'baby boom' van a empezar a jubilarse, la Airef alerta sobre la «vulnerabilidad» de la deuda y reclama un plan detallado a medio plazo.

Porque el organismo avisa: el déficit estructural, es decir, aquel que va más allá de la coyuntura, ha aumentado en hasta 22.000 millones de euros, dos puntos de PIB, fruto de la crisis. «Según las estimaciones de la

Airef, el coste estructural a medio plazo que ha supuesto la pandemia para nuestras finanzas públicas se situaría en torno al 1% y el 2% del PIB, según las distintas metodologías empleadas», desgana en su evaluación.

Un déficit crónico del 4,6%

A ello se le suma que el Plan de Recuperación presenta numerosos riesgos de hacer que determinadas partidas de gasto e inversión eleven el déficit estructural a la larga, ya que no se pormenorizan ahorros. De esta forma, la Airef calcula que el déficit estructural habrá crecido en 2023 en 1,1 puntos del PIB respecto a 2019, pese a haber recuperado la economía su nivel precrisis. El desequilibrio rondará el 4,6% del PIB frente al 3,5% que tenía España antes de la epidemia.

«Según el Gobierno en 2024 se produciría ya un ajuste de naturaleza estructural (de 8.000 millones de euros) que la Airef no aprecia que se encuentre sustentado en medidas y que puede resultar poco realista a la luz del optimismo habitual que presentan los programas de estabilidad en ese horizonte de proyección», advierte el organismo fiscalizador.

El elefante en la habitación sigue siendo el gasto en pensiones. Sin tomar medidas, revalorizando las prestaciones con el IPC, la deuda pública alcanzaría el 165% del PIB en 2050, según la

Airef. Si se elimina el factor de sostenibilidad, alcanzaría el 175% del PIB. Eso sí, si se toma el Índice de Revalorización de las Pensiones y la entrada del factor de sostenibilidad en 2023, la senda provocaría un aumento de la deuda hasta el 128% del PIB en 2050, elevado pero

cuarenta puntos menos a la revalorización con el IPC. Todo ello, claro está, si no se compensa con ingresos adicionales.



La presidenta de la Airef, Cristina Herrero

larla con la media de la UE. Más tarde todo quedó en la promesa reiterada hasta la fatiga, de que sería una subida exclusiva de los impuestos que soportan los «ricos» y las grandes multinacionales. La sorpresa llegó la pasada semana cuando entraron en escena aumentos en el impuesto de matriculación, en el de circulación, en el diésel, en los peajes de autovías, etc. Con ellos, y además de los ricos, quedaron señalados la mayoría de los ciudadanos. Los cálculos cifraban el sopapo fiscal en 80.000 millones de euros. Pero el lunes la ministra de Hacienda aseguró que no, que todo era una mera recomposición global del panorama fiscal. ¡Qué concepto tan bonito! Cualquier día me recompongo globalmente y necesitaré mirar-

me dos veces para reconocerme. Y, lo que es mucho mejor, todo se pospone hasta que hayamos recompuesto, también globalmente supongo, la economía. ¿Ha visto alguna vez anunciar una reforma fiscal con dos años de antelación?

Termino. El Plan de Recuperación que nos va a sacar del atasco se ha anunciado cientos de veces, pero nunca expuesto con claridad. No es una crítica de malintencionados tabernarios, lo certifié ayer la Airef que proporcionó al Gobierno una patada en la espinilla que cualquier VAR calificaría de penalti y expulsión. ¿Cómo se explicará la dimisión de la secretaria de Estado una semana después de presentar el Bruselas el programa? Vaya racha...